



TERCERA NOTICIA

DIARIA, EN QUE SE PROSIGVE LA REAL jornada de la Reyna nuestra señora Doña Maria-Ana de Babiera y Neoburg, Dignissima Esposa del Rey nuestro señor D. Carlo Segundo (que Dios guarde) desde Sabado 8. de Abril, que quedó su Magestad en la Coruña, hasta Miercoles 19. de dicho Mes, que salió con su Real Familia de la Ciudad de Santiago, despues de aver cumplido su Romeria, y Real Devocion.

Ofrenda, y Limosna que su Magestad dexó en el Templo del Glorioso Apostol.

Con otras Particularidades, que contienen las mas recientes Cartas.

Publicada Martes 25. de Abril de 1690.

EL deseo de gozar anticipadas estas Noticias, corre tan veloz en el Español Afecto, que excede en ligereça al Tiempo mismo. Por esta razon, en mi Primera, y Segunda, he participado al Publico con zeleridad las que mi cuidado ha podido observar. En esta Tercera, referiré conciso las que ocurren de nuevo, con algunas circunstancias bien estimables, que faltan à las antecedentes, y aora minifgran las Cartas.

El Rumbo de la Navegacion, que conduxo a estos Reynos à su Magestad, fuè desde Flessinga à Inglaterra, Puertos de Vique, Dubras, y Torbay. Y respecto de ser 530. las Embarcaciones, que avian de comboyar su Real Persona, se diò orden, para que fuessen saliendo a la Mar desde el Sabado 18. de Março, y el Domingo de Ramos 19. del mismo Mes, se acabaron de hazer a la Vela, con gran cuidado, por no embarazarse los Baxeles vnos a otros en el Canal, como se consiguió, hallandose fuera del toda la Armada el Lunes 20. antes de amanecer. Aqui se supo, que vn Trozo de la Armada de Francia, que avia salido del Puerto de Breff, la buelta de Irlanda, con socorros para el Rey Jacobo, traia disignio de combatirse con el Real Comboy; y previniendo el riesgo el General Roussel, y demàs Cabos de la Armada, representaron a su Magestad, se sirviessè de tomar Embarcacion ligera, para poder con ella zafarse de qualquier riesgo, que pudiesse sobrevénir a su Real Persona, en caso que huviesse tranze de Batalla, como se esperaba. A que respondiò Nuestra Gran Reyna: *No dexaria su Magestad por ningun Caso la Capitana Real en que venia, antes se gustaria de ver luzir el valor de los esforzados Maritimos Guerreros, y Generosos Cabos, que la acompañavan, y servian en su Navegacion, en qualquier tranze que sucediesse.* O Magnanima Grandeza! O Esclarecida Rama de Rodulfo Augusto!!

Desde este Parage se adelantò vn Navio, en que venia el Maestro de Campo Don Fernando del Castillo, a dar Aviso de que ya navegava la Reyna nuestra señora la buelta de España, el qual tomò Tierra el Lueves Santo 23. de Março, y pasó corriendo la Posta por la Ciudad de Lugo para la Corte. Este mismo Dia, por descuido de vn Moço, se pegò fuego a vna cantidad de Paja, y Leña, que avia debaxo de Escotilla en la Real Capitana, poniendo en cuidado a quantos en ella venian, por el conozido riesgo, que amenaçava propinquo. El General Roussel insinuò a su Magestad este peligro, suplicandola, se sirviessè de salir del Real Baxel, y passarse a otro, antes de entrar en mayor
con-

conflicto. A que respondió con igual valor, y Heroýca Constantancia: *Gustava su Magestad acompañarlos en los trabajos, hasta el ultimo abogo: Que si el fuego precisasse à dexar el Navio, lo baria su Magestad quando todos, pues no sufría su Real Animo, y Pladoso Pecho, ver padecer, sin padecer.* Estas dos Acciones Heroýcas de Nuestra Reyna, y Señora, con las innumerables Virtudes que a su Magestad acompañan, sin mas colorido de ponderaciones, que las senzillas palabras con que aqui se refieren, son el mas fiel Testimonio de su Grandeza Augusta.

Padeciò su Magestad en este Viage, tres rezias Tormentas; y a vista de la Coruña temieron los Baxeles naufragar con los recios Vientos, hallandose no pocas vezes resueltos a bolverse a Inglaterra; siendo inaudito Portento aver podido tomar Puerto contra la misma Esperança, y contempetad tan horrible, que escriven los Naturales, que despues de estar en salvamento su Magestad, se enfureciò tanto el Viento, que Losas muy pesadas se dislocaron de los Edificios; y las Texas bolavan por los Ayres, con tal estrepito, que parecia se avian desataò las Furias del Abyfmo.

Aquella misma Noche se encallaron en la Coruña tres Navios Marchantes, perdiendo las Anclas, y Cables, y dando junto a las mismas Casas; recibiendo el vno gran daño en vn Costado, y haziendose pedazos algunos Barcos. La misma Real Capitana, en que venia la Reyna nuestra Señora, varò en la Arena, despues de dada fondo; a que se acudiò prontamente, dandole mas Cable a la Nao, con que desahogada en mas hondura, se remediò el frangente.

El Domingo de Pasqua de Resurreccion 26. de Março, y otros dias antecedentes, corriò en aquellos Mares de la Coruña vn fuerte Viento, llamado Vendaval, ó Sur, muy contrario para entrar en su Puerto Navegacion alguna. Y dicho Dia se descubrieron desde sus Castillos doze Navios, que forzejando, para rendir el bordo de vna parte a otra, contra las tempestuosas Olas, pretendian tomar Puerto, sin poderlo conseguir. Lo qual puso en cuidado a todos los que los atendian, porque tuvieron por cierto, venia entre ellos el

Real Baxel, que conducia a la Reyna nuestra señora; como sucedió, y se aumentó la congoxa, y affliccion, quando vieró, que la Tormenta los forçava a bolver las Proas a Alta Mar, para aportar donde los llevasse la Prospera, ó adversa Fortuna. Mandaronle hazer Rogativas generales (y antes no se avian hecho pocas) à tiempo que el Maeistro de Campo D. Alonso Ferro Castañon, Governador de las Armas de la Coruña, mandò salir à la Mar à Gregorio de Castro y Figueroa, Piloto Mayor de la Ciudad, muy Practico en aquellos Parages, acompañado de vn Ayudante de dicha Plaza, y otros Marineros: cuya salida executaron con conocido riesgo de la vida, logrando valerosos abordar al Real Baxel, y cõ el conocimiento que tiene dicho Piloto de aquellos Mares, aunque era al poner del Sol, y temian justamente los Pilotos de la Armada, no poder arribar à Puerto seguro, viendo el nuestro la Real Familia affigida, y que su Magestad se hallava retirada en su Real Camara de Popa, se arrojò intrepido al Timon, diciendo en altas voces, que oyò su Magestad muy bien. *Albricias, Reyna, y señora nuestra, que antes de la noche hemos de entrar en buen Puerto, y seguro, aunque no será en la Coruña por ser el Viento contrario.* Guiò su Rumbo, y forçejando con poca Vela, entrò en la Playa del Ferrol, que es vna de las mejores, y mas seguras que tiene el Mar de España, à quien los Cosmografos ponen en primer lugar, llamandola *Iubia, Genova, ó Cartagena.* Tiene su situacion à vn lado de la Coruña, con la entrada estrecha, aunque muy honda, y segura. A la mano derecha, como vamos de Tierra, tomaron Puerto los doze Navios, y pudieran con toda comodidad aver hecho lo mismo otros docientos, si huvieran conseguido el arribar.

En fin, à las seis de la Tarde del Dia 26. retirò sus Luzes el Sol, para que esparciesse Resplandores la Nueva Esclarecida Aurora del Español Enisferio sobre los Castillos del Ferrol; y aunque la Baxelada que pudo tomar Puerto, fuè corta, se atendia formidabile, porque los Baxelès menos prevenidos, eran de à sesenta Cañones, y los demás buque, de à noventa Pieças. La Capitana Real, en que vino su Mage-

gestad , es de tan desmesurada grandeza , que solo ella trae mil y trezientas Personas.

Tiene la Religion de San Benito vn Priorato pequeño, llamado *Iubia* , distante à tiro de Mosquete del Ferrol, donde asistien , para la eaucacion de aquel certo Pueblo , dos Monges, que exalados con la impenlada fortuna de poder lograr los primeros la dicha de ver à su Reyna , passaron à bordo de la Real el Lunes 27. y fueron recibidos cariñosamente de la Señora Condesa de Estaremberg, que vino de de Alemania sirviendo de Camarera à la Reyna nuestra señora; y con el mismo agasajo los admitió D. Bartolome Beque, Camarero de su Magestad , y los demás señores, que venien en la Real.

El Martes 28. entrò à bordo de la Capitana Real el Excelentissimo señor Conde de Benavente , à besar la mano a la Reyna nuestra señora; y hazer la Entrega de la Loya, y Pliego , que su Excelencia llevaba del Rey nuestro señor, Funcion que executò dicho señor Conde con Grandeza , y vizarría , recibiendo vno, y otro la Reyna nuestra señora con sumo gozo, y estimacion, como Prendas de su Amado esposo: Y de la misma fuerte admitio la que le entrego el señor Marquès de Valladares, en nõbre de la Reyna Madre nuestra señora, con el aprecio, y cariño debido à su Grandeza. En esta ocasion lograron los Monges entrar en la Capitana con el señor Conde de Benavente, y hallarse presentes en la Real Camara de Popa à la Entrega de la Loya , y Pliego que se ha dicho. Y agradecidos à la benevolencia, y cariño cò que fueron admitidos de aquellos Señores, passaron por la Tarde al Real Baxel; lo que tenian pronto en Cata, que era vn Cubritillo, y seis Polias, ofreciendolo à vn Cavallero de aquellos, para sus Criados, en el interin que el tiempo dava lugar à otra cosa. En el limitado Regalo llego à tan buena laya, que ser sumo por grande, y digno de ponerle à los pies de su Magestad, y aunque lo recibieron los Religiosos, por su ligereza de poca edad, no bañõn cariñosa porria , pues no còmo luego della entrò el Real à la preiencia de la Reyna nuestra señora, que le admitió benigna, mandando expresar à los Religiosos: *Que mirava en el Regalo, no la cantidad, sino la utilidad*

voluntad; y que como la primera cosa que recibia de sus vassallos; se le sirviese para comer dello.

Dexòte ver à Magestad de todos en la Plaza de Armas, por espacio de vn hora, cuyo Real Objeto, y mas que humana hermosura transformò por largo espacio en inmobiles Estatuas à quãtos la atendieron. Y el Miercoles 29. alentados los Monges, en fee de favorecidos, repitieron otro segundo Regalo de dos docenas de Anguilas vivas, y vna de Pichones, cuya aceptacion lograron con igual fortuna, mandando su Magestad, *Que se le sirviese en la Mesa*, que es muy propio de lo Soberano gustar de humos sencillos del Afecto, aviendo sido este Dia el de los Padres Benitos, quien logró ofrecer à su Magestad en España, las Primicias de la abundantissima Cosecha que la esperaba en su Reyno.

El dia 2. de Abril entraron en el Ferrol nueve Navios Olandeses, de los del Real Comboy, y otros han ido arribando despues à la Coruña, y otros Puertos, y entre ellos algunos de arbolados. Tal fuè el naufragio, y deshecha Tormenta que han padecido!

El Jueves 6. de Abril, que fuè el de las Reales Entregas, amaneciò la Armada con transformaciones de Primavera hermosa, empabesadas las Maos con Flamulas, y Gallardetes de tan diversos Colores, que parece se juntaron las Quatro Partes del Orbe à contribuir festivas sus Riquezas, y Adornos para tan Magestosa Funcion. La Capitana Real sobrefalia à todas en Grandeza, y atabio, como Concha, que custodiava la Preciosa Perla, que ansiòsamente aguardavamos. Toda se mirava entapizada, y cubierta de Riquisimas Telas, y en ella formada vna Escala con el mismo Adorno, tan capáz, y comoda, como si lo fuessè de vn Real Palacio Terrestre. Los Cavalleros Ingleses, y Olandeses ostentaron tanta vizafria, y Gala este dia en los vestidos, y trages à su modo, que parece, que reciprocamente unidos el Planeta Magno, y su Nocturna Consorte, les prestarò; el vno, sus rubicundas madejas, y la otra su Argentado estambre, para que en texidos preciosos, el Oar luziesse, y el Potosi tributasse à Nuestra Reyna Obsequios, y à Nuestra España Glorias, que tan buenos Amigos le conducen, con Honor de su Nacion illustre, que quedará en la Atencion Española gravada su Gratitude en eternos Agradecimientos.

Nues-

Nuestros Españoles Heroes parecieron igualmente luzidos, y briosos; y passando á la Ceremonia debida de vna Nacion, á otra, se dieron reciprocos parabienes en el Combés de la Real, ofreciendose todos en Nombre de sus Invidios Reyes Eternas Amistades, y amables correspondencias. Despues baxò su Magest. d por la Real Escala, sirviendola de Brazero el señor Principe su Herniano, asistida de las Noblezas Española, Inglesa, y Olandesa; y tomando la Silla, á pocos passos la dexò, passando á la Litera; y prosiguiendo su viage, en la forma que queda referido en mi Segunda Noticia, entrò en la Coruña el Sabado 8. de Abril; á cuyas Puertas aguardaron á su Magestad con las llaves de la Ciudad, que le entregaron, y recibì benigna, passando inmediatamente á dar gracias á la Iglesia Colegiata de Santa Maria, donde fuè recibida con Palio, y se cantò el *Te Deum*, que concludido, passò á tomar descanso á su Palacio.

En el estuvo su Magestad ocho dias, festejada, y aplaudida de aquella Noble Ciudad, con diferentes Cortejos, Eieftas, y Salvas, Mascaras, y Fuegos. Hizose Alarde Genaral de todas las Milicias, formandolas en luzidos Esquadrones, que con Generoso Espiritu ostentaron vizarrías del Valor en las Escaramuzas; tanto, que siendo festivas, se hizieron dudar sangrientas.

El Dia 9. de Abril se dexò ver la Reyna nuestra señora vestida á la Española, tan vizarra, y ayrosa, que parece la crió el Altísimo para Dominar tan belicosa, y Heroyca Nacion.

Todos los Personages que representan el Reyno de Galicia, fueron (por Reyno) á besar la mano á la Reyna nuestra señora, en Publica ostentosa Funcion, que hizieron con Aplauso común y aceptacion benigna de Nuestra Reyna Católica.

Dése por contenta la Coruña, y tengase por bien afortunada, pues ha logrado retener en sí la deseada Prenda de Nuestro Invidio Carlos, desde Sabado 8. hasta Sabado 15. de Abril. En verdad, que ha de tener paciencia; porque la Augusta Aurora Alemana apresura su Curso, para vnirse al Real Sol Español, que la busca, y deséa, para Colmo de sus Dichas, y propogacion de sus Luzes. Esto es entrarnos yá por nuestros passos contados al Camino de Santiago, siguiendo con Afecto fiel á Nuestra Augusta Romera, que desde este Dia 15. siguió su Real Jornada, haziendo Noche en San Martín de Gallejos.

Domingo 16. entrò su Magestad, con Magestad Real en Compostela; y sin detenerse vn punto, bafó ansiosa el Centro de sus ardientes deseos, y hallò el Descanso de sus bien empleada fatigas

tegas en el Sacro Templo, en el Mayor Santuario que conoze el Orbe, en Santiago Apostol, y Glorioso Patron Nuestro. Aqui fué su Magestad recibida con Pausa, y Magnifica Grandeza, por el Illustrissimo Arzobispo de Santiago, y demás Prelados, Nobleza, y Cavalleros del Reyno, con inuas caricias de filial Amor, y reciprocos Aplausos de todo el Pueblo.

Arrodillóse Nuestra Heroyca Reyna tan humilde, como fervorosa ante el Sepulcro del Sãto, y en ardiêtes, y devotos fervores se mantuvo su Magestad dos horas de rodillas, con asombro comun de los circunstantes; y concluida su larga Oracion, mandò dar quinientos Doblones, para hazer vn Viril al Santissimo Sacramento, y la sen vnico de la Austriaca Familia: Con que se terminó la Funcion, y su Magestad se retiró à su Estancia Real.

El Lunes 17. se dió orden, y pasó palabra en toda la Real Familia, para salir de Santiago el Martes siguiente à empezar la jornada à Valladolid. Y teniendo la Ciudad de Compostela dispuestos quatro Dias festivos en obsequio de nuestra Reyna, sobrefaltados los Nobles Ciudadanos con esta azelerada orden, avivaron el ardor de su zelo, con la voracidad de mayores incendios, pues en sola esta Noche se consumieron los Fuegos de las quatro prevenidas, se hizo la Mascara, Carro Triunfal, y tres entretenimientos, de que se dió por muy bien servida, y festejada la Reyna nuestra señora.

El Martes 18. se gastó en Reales besamanos (porque se supo no era la jornada hasta el dia siguiête) de los señores, y Nobleza de Galicia, con Aplausos, y victores comunes à su Magestad.

El Miercoles 19. salió con su Real Familia de Santiago, siguiêdo gran trecho la Litera Real casi toda la Ciudad, con clamores comunes de sentimiento, porq̄ miravan alexar de su vista el objeto de su Amorsy desde aqui pasó su Magestad à hazer Noche al Monasterio de Sobrado, q̄ es de Monges del Gran Padre San Bernardo. Y el Iueves 20. entró su Magestad en Lugo, desde dode proseguiré à su tiempo mi Quarta Noticia.

La Primera, Segunda, Tercera, y demás Noticias que se siguen deste Allunto, hasta la Real Entrada en Publico de la Reyna nuestra señora, se hallarán en la Imprenta del Reyno, en frente de las Gradas del Convento del Carmen Calçado.